

gular y ocupaba el cargo de Contador general de la Superintendencia de la Villa y su partido. Tenía muchas casas, cosa que pocos ambicionaban, en las calles Nueva, Perdonavidas, Pozo de las Vacas y otras, incluso una en la calle de los Romeros, que linda al sur con la calle de la Pringue, que es la de la Independencia, que como se sabe se estrecha la manzana hacia la calle del mediodía, dando las casas a las dos calles, luego la de los Romeros puede ser, como se ha dicho, el trozo de calle Resa que va desde San Francisco a la del Mediodía.

El vivía, sin embargo, en una de la calle Nueva, con vivienda alta y baja, bodega y cueva con treinta tinajas que cabían mil doscientas arrobas, lindando a oriente con don Juan Rafael Bobadilla y al sur dicha calle, poniente con la casa del Cibero y al norte con la de herederos de don Diego Ibáñez. Frente de treinta y dos varas, fondo de dieciseis, patio de catorce en cuadro y corral de cincuenta y dos. Debe quedarse pendiente de cuál sea esta calle Nueva, que no puede ser la que apareció cuando la Estación.

DON JUANCHIN DE VILLALBA. Casa en la calle de San Francisco y corta hacienda. Es administrador de atrasos, especie de agente ejecutivo. Su casa de planta baja, linda a oriente con la casa de Don Fernando Aguilera, al sur otra de don Juan José Ximénez, poniente casa de herederos de Juan Avilés y al norte dicha calle. Doce varas de frente, fondo de cuatro, patio de doce en cuadro y corral de tres. Enfrente de la Imprenta, por lo tanto.

DON GABRIEL CAXERO. Administrador de rentas reales del tabaco de esta Villa y su partido, sin bienes.

DON JUAN JULIAN MILLAN JAREÑO. Casa en la calle de la Cárcel, con vivienda baja y oficinas, linda a oriente con la casa de herederos de Andrés Raboso, sur y poniente calles públicas y al norte casa de Pedro Santos Comino. Frente de treinta varas, fondo de dieciseis, patio de cuatro en cuadro, corral de veinticuatro.

DON JUAN FRANCISCO ROPERÓ TARDIO. Casa en la calle de San Francisco, con habitación alta y baja, que linda a oriente con la casa de herederos de María Lucendo, a sur dicha calle, a poniente con la casa de las Comedias y al norte con la casa de don Fernando Aguilera. Cocedor y cueva con veinte tinajas que caben dos mil arrobas. Frente de veintiuna varas, fondo de dieciseis, patio de seis en cuadro y corral de quince. Gran hacienda.

¿Cuál sería la casa de las Comedias, probable primer teatro alcazareño? La casa de Tardío, lindaba al poniente con ella y con la calle al sur, luego la casa estaba en la acera del Maestrín y tal vez no lejos de la casa de la imprenta. Lindaba al norte con don Fernando Aguilera, pero éste, como se ha visto antes, vivía en la calle Resa en la acera de Pantoja, circunstancia que imposibilita toda relación entre las dos fincas. Debemos esperar a conocer todas las casas de la calle y en esos estudios posteriores se verá que muchos vecinos de la Villa superan en caudales a ciertos hidalgos y que aunque les faltaran los blasones, no les faltaban cualidades ni condiciones personales para merecerlos.

En los conceptuados como labradores los hay de rango y lo mismo en los labradores sirvientes, en los artistas que no sólo comprende los artesanos, sino a los hombres de carrera y a los de papeles, incluso en los conceptuados como pobres hay cierto viso de poder que ennoblece la pobreza. No corresponden los datos de este libro maestro a la miseria extrema, hasta sucumbir de hambre, del siglo siguiente, descrita por Manzaneque. Las guerras y el exterminio de los plantíos debieron ser la causa de aquella crisis tan horrible, pero hagamos por conocerlo antes de afirmarlo.